

Jornada de Fe



Cuidar de la comunidad de Dios

"Entiendo que no está bien que uno trate mal a la gente", dijo Tanya, "pero ¿cómo se puede hacer daño o ayudar a personas que uno nunca ha visto?"

"Jesús contó una historia sobre eso", contestó la señora Evans. "Se puede ayudar a todos, incluso a la gente que uno no conoce, si llevas una vida como se debe".





¿Qué piensas que quiso decir la señora Evans?

Lázaro y el hombre rico

Había una vez un hombre rico que vestía ropas caras y disfrutaba, todos los días, las mejores comidas. Un pordiosero llamado Lázaro fue a casa del hombre rico. Lázaro estaba tan hambriento que se hubiera comido las migajas que cayeran de la mesa del hombre rico y se hubiera sentido feliz. Pero el cuerpo de Lázaro estaba lleno de llagas y no era el tipo de persona que al hombre rico que le gustaba recibir, así que el rico lo ignoró.

Cuando Lázaro murió, los ángeles lo llevaron al cielo a ocupar un lugar de honor junto a Abraham. Cuando el hombre rico murió, fue al infierno y sufrió terriblemente. Cuando vio a Abraham y a Lázaro, el hombre rico rogó al primero, "¡Ten piedad de mí! ¡Dile a Lázaro que me dé aunque sea una gota de agua! ¡Estoy ardiendo en este fuego!"

Abraham le contestó, "Recuerda que cuando estas vivo disponías de todas las cosas buenas y hasta de más de lo necesario. Lázaro estaba enfermo, pasando hambre y solo. Tú te negaste a ayudarlo. No hiciste caso a su dolor. Ahora él está feliz con Dios, y tú sufres".

Adaptado de Lucas 16:19-25

Dios nos pide que nos ocupemos de los demás

La Iglesia tiene presente que Jesús dijo, "El Señor me ha enviado a anunciar la libertad de los cautivos, devolver la vista a los ciegos y poner fin al sufrimiento de todos" (adaptado de Lucas 4:18).

Al igual que Jesús, la Iglesia se ocupa de los que pasan hambre, frío o dolor. Se preocupa por los que están en la cárcel o sufren abusos. Cuando los líderes de la Iglesia tienen noticia de esas injusticias, le hacen saber al mundo que eso está mal y que a nosotros nos corresponde ponerles fin.

Jesús ama de modo especial a los pobres, los necesitados y los que sufren. Mediante su ejemplo y sus enseñanzas, Jesús nos ayuda a comprender por qué tenemos que ocuparnos de ellos.



¿Qué lección podemos sacar de la historia de Lázaro y el hombre rico?

He aquí tres maneras en las que puedes ayudar:

1. Comparte lo que tienes

Al igual que lo hizo con los cinco panes y los dos peces (Mateo 14:15–20; Marcos 6:34–44; Lucas 9:12–17), Dios proporciona más que lo que es suficiente. A nosotros nos corresponde pasar a otros ese extra y asegurarnos de que nadie carezca de las cosas que necesita. Podemos

COMPARTE

compartir más que lo que tenemos. Podemos compartir

lo que sabemos hablándoles a otros sobre Dios o enseñándole a alguien alguna cosa de sabemos mucho y bien. Podemos compartir la alegría de ser amables con todos.

2. Ayuda a otros cuanto puedas

Cuando Jesús lavó los pies de sus apóstoles, les dijo que hicieran lo mismo que él había hecho. Sus palabras y ejemplo nos dicen que nuestra tarea como cristianos es servir a los demás. Él dijo, “El que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será vuestro esclavo” (Mateo 20:26–27). Jesús quiere que cuando sepamos de alguien que está pasando necesidades, le ayudemos.

AYUDA

3. Defiende lo que es correcto

Cada vez que Jesús veía una injusticia, se enfrentara firmemente a ella. En el Templo, expulsó a los mercaderes que se estaban enriqueciendo a costa del pueblo. Habló contra

DEFIENDE LO CORRECTO

los maestros y líderes que malinterpretaban las leyes de Dios. Le habló la gente

sobre los pecados que estaban cometiendo y les ayudó a vivir de forma más parecida a la de él.

El papa y los obispos siempre han denunciado las injusticias. A continuación aparecen algunas de las injusticias que estamos llamados a corregir.

La economía

Todo el mundo necesita y tiene derecho a tener alimento, ropa, vivienda, descanso, asistencia médica, educación y empleo. La Iglesia considera que cada país debe garantizar que a nadie le sean negados esos derechos. Tus padres y otros adultos pudieran votar leyes que ayuden al pueblo y, cuando tengas más edad, tú también podrás hacerlo. Pero desde ahora puedes ir haciendo cosas como compartir lo que tienes o donar parte de tu estipendio.

El derecho de las familias

La familia es el medio del que Dios se vale para garantizar que todos los niños sean amados y cuidados. La Iglesia considera que todos los países deben apoyar el derecho de la familia a crecer y vivir en paz y seguridad, a transmitir su fe y seguir a Dios.



Los derechos civiles

Todas las personas merecen recibir el mismo trato. Las leyes deben ser redactadas para lograr el bien común y han de hacerse cumplir de forma justa. Nadie deberá ser tratado de forma diferente debido a su apariencia, edad, sexo, aptitudes o religión.



¿Qué puedes tú hacer para defender a las personas que están pasando necesidades o que están siendo tratadas injustamente?



¿CÓMO PODEMOS AYUDAR?

Enlaza la acción con la forma de ayuda que le corresponde.

Tu mejor amigo o amiga tiene grandes deseos de formar parte de la representación teatral de la escuela. Después de clases, tú dedicas un tiempo para ayudarle a practicar.

Compartir lo que se tiene

Tus amigos están hablando de mentirles a sus padres y meterse en un cine, y quieren que vayas con ellos. Tú dices que no.

Defender lo que es correcto

Esta semana hiciste un montón de labores extras ¡y tu papá te dio dinero por encima de tu estipendio! Tú quieres gastarlo todo pero, en lugar de hacer eso, depositas parte del dinero en el cesto de la colecta de la iglesia.

Sabes que tu mamá está muy atareada, así que, después de la cena, friegas los platos sin que te lo pidan.

Ayudar a otros

Accidentalmente escuchas a alguien diciendo algo malo y falso sobre otra persona. Le dices a él o ella que eso no es correcto y que debería difundir rumores.

Te das cuenta de que un estudiante de tu clase nunca trae nada para la comida del mediodía. Decides traer un segundo sandwich para dárselo.

Resumen



- Los fundamentos de la doctrina de la Iglesia sobre la justicia social.
- Los siete temas tratados por la doctrina social católica.
- La forma en que los cristianos defienden a los pobres y las personas vulnerables.

Jornada de Fe para Niños, Catecumenado, C16 (827020)

Imprimi Potest: Stephen T. Rehrauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver.

Imprimatur: "Conforme al CIC 827, el 13 de julio de 2017, el reverendo Mark S. Rivituso, obispo auxiliar de la archidiócesis de St. Louis, concedió el permiso de publicación. El Imprimatur es un permiso para la publicación que indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica, sin embargo no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad".

Jornada de Fe © 2000, 2017 Liguori Publications, Liguori, MO 63057. Para hacer pedidos, visite Liguori.org o llame al 800-325-9521. Liguori Publications, corporación no lucrativa, es un apostolado de los Redentoristas. Para saber más acerca de los Redentoristas visite "Redemptorists.com".

Edición del 2017: Theresa Nienaber-Panuski and Pat Fosarelli, MD, DMin.

Diseño y producción: Wendy Barnes, John Krus, Lorena Mitre Jimenez, Bill Townsend. Ilustraciones: Jeff Albrecht.

© Copyright 1993, 2005, 2016 Libros Liguori, Liguori, MO 63057. www.liguori.org. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito. Publicado con licencia eclesiástica. Textos de la Escritura tomados de la *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*, Desclee de Brower, Bilbao, España. Todos los derechos reservados. Los textos del *Catecismo de la Iglesia Católica* y demás textos pontificios fueron tomados con permiso de Libreria Editrice Vaticana; versión en español.



Impreso en los Estados Unidos de América. 21 20 19 18 17 / 5 4 3 2 1. Tercera edición.